

Experiencia, liderazgo y trabajo en equipo. El embajador Jaime Torres Bodet y la diplomacia económica mexicana en Francia (1954-1958)

Experience, Leadership and Teamwork. Ambassador Jaime Torres Bodet and the Mexican Economic Diplomacy in France (1954-1958)

Marcio Orozco

Instituto de Humanidades,
Universidad Panamericana, Ciudad de México

Cómo citar este artículo: Marcio Orozco, "Experiencia, liderazgo y trabajo en equipo. El embajador Jaime Torres Bodet y la diplomacia económica mexicana en Francia (1954-1958)", en *Boletín del Archivo General de la Nación*, núm. 7 (enero-abril 2021), novena época, pp. 117-157.

Recibido: 24 de julio de 2020 · Aprobado: 14 de agosto de 2020

Resumen

¿Qué postura adoptar ante el gigante económico norteamericano en la segunda posguerra mundial? La diversificación. El embajador Jaime Torres Bodet fue un agente clave de este proceso en el corazón de Europa, París, de 1954 a 1958. Contrariamente a lo señalado por Lorena Ruano, los años ruizcortinistas son de apertura, por lo menos en lo que a las relaciones económicas con Francia respecta. ¿En qué estriban sus éxitos en su diplomacia económica? En su talento experimentado, su liderazgo emprendedor y su sentido de trabajo en equipo con sus eficaces colaboradores mexicanos en la embajada, sus influyentes amistades en México, en particular Marte R. Gómez, presidente del Consejo de Fomento y Coordinación de la Producción Nacional, muy cercano al presidente de la República y sus amistades francesas, entre las cuales se encuentra un "homólogo" de Gómez, el presidente del Consejo Económico de Francia, Emile Roche. A través de los comités creados por los colaboradores y amigos, de ambos lados del atlántico, una diversificación exitosa se puso en marcha que dio como resultado misiones económicas francesas y mexicanas de primer orden y la inversión correspondiente al metro de la ciudad de México y el comienzo de las actividades de la empresa Renault.

Palabras clave: relaciones diplomáticas México-Francia, Jaime Torres Bodet, Marte R. Gómez, Adolfo Ruiz Cortines, Emile Roche

Abstract

What was the right position to adopt before the North American economic giant in the aftermath of the Second World War? Diversification. Ambassador Jaime

Torres Bodet was a key agent in this process in the heart of Europe, Paris, from 1954 to 1958. Contrary to what Lorena Ruano has pointed out, the ruizcortinista years are characterized by openness, at least in terms of economic relations with France. What is the basis for his successes in his economic diplomacy? His experienced talent, his entrepreneurial leadership and his sense of teamwork with his effective Mexican collaborators in the embassy, his influential friends, in particular Marte R. Gómez, president of the Council for the Promotion and Coordination of National Production, very close to the President of the Republic, in Mexico, and his French friends, one of them the “counterpart” of Gómez, the president of the French Economic Council, Emile Roche. Through the committees created by collaborators and friends from both sides of the Atlantic, a successful diversification was set in motion, resulting in first-rate French and Mexican economic missions and the investment for the Mexico City underground train and the onset of the activities of Renault.

Keywords: Diplomatic relations México-France, Jaime Torres Bodet, Marte R. Gómez, Adolfo Ruiz Cortines, Emile Roche

INTRODUCCIÓN

El 14 de octubre de 1968, pocos días después de su renuncia al Servicio Exterior Mexicano, Octavio Paz, amén de su crítica, destacó una cualidad de Jaime Torres Bodet como “gran administrador”¹ en el Estado. También su compañero de generación literaria en *Contemporáneos*. *Revista Mexicana de Cultura* (1928-1931) y eminente diplomático, José Gorostiza,² alabó en 1965 a nuestro personaje subrayando su “dinámica energía”, en la dirección de la Secretaría de Educación Pública y de la

¹ Volpi, *La imaginación*, p. 377.

² José Gorostiza Alcalá ingresó al servicio exterior mexicano en 1927. Se desempeñó en Londres, Copenhague, Roma, La Habana, La Haya y Atenas y México D.F. En 1938 fue secretario particular del ministro (hoy llamado secretario) de Relaciones Exteriores. Más tarde fue asesor de la delegación mexicana en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional en San Francisco, California, el 7 de abril de 1945 y más tarde, delegado a la Conferencia Interamericana para el mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, Río de Janeiro, Brasil, el 26 de julio de 1947. En julio de 1951 fue nombrado Representante Alterno de México ante la Organización de las Naciones Unidas, en Nueva York, y el 9 de julio de 1953 fue nombrado subsecretario de Relaciones Exteriores. AHGE 5-7-17 (II).

UNESCO.³ Por otra parte, evocó sus victorias diplomáticas como secretario de Relaciones Exteriores en las conferencias panamericanas de 1947 y 1948. Toda esta experiencia la vertió en una nueva labor, la Embajada de México en Francia de 1954 a 1958, aparentemente de menor trascendencia, a la que imprimió un gran liderazgo y sentido del trabajo en equipo que produjo resultados extraordinarios en el plano económico.

Con este telón de fondo, en este texto examinaremos, después de una breve semblanza de Jaime Torres Bodet y de unas consideraciones diplomáticas y económicas, en primer lugar, las visitas francesas a México, en particular la del expresidente Vincent Auriol y la de Emile Roche con su comitiva en misión económica; en segundo lugar, las relaciones estrechas entre el Consejo de Fomento y Coordinación de la Producción Nacional (en adelante CFCPN) y la embajada; en tercer lugar, las iniciativas del Comité económico franco-mexicano, en particular una Casa de México (económica)⁴ en la prestigiosa avenida de los Campos Elíseos de París y el metro de la Ciudad de México; finalmente, dos misiones económicas en Francia: la de Antonio Carrillo Flores, secretario de Hacienda, en 1955 y la de Gilberto Loyo, secretario de Economía, en 1957.

BREVE SEMBLANZA DE JAIME TORRES BODET

Jaime Torres Bodet, nacido en México D.F. en 1902, hijo de español y de francesa-peruana, se benefició de una educación de primer orden, de manera autodidacta —por medio de la lectura— y escolarizada, en particular en la Escuela Nacional Preparatoria de (1913-1916). A partir de 1917, hizo estudios de derecho en la Escuela Nacional de Jurisprudencia y de literatura en la Escuela Nacional de Altos Estudios. En 1920 fue nombrado secretario de la Escuela Nacional Preparatoria y, meses después, secretario particular del rector de la Universidad Nacional de México, el ateneísta José Vasconcelos. Al poco tiempo, al fungir su superior como el primer secretario de Educación Pública, el joven Torres

³ Gorostiza, “Jaime Torres Bodet”, pp. 920-925.

⁴ No confundir con la Casa de México, residencia universitaria, en la misma ciudad. Ver *La Casa de México en París*.

Bodet, asumió el cargo de Jefe de Bibliotecas, ramo fundamental en la labor humanista de su jefe. En 1924 con la llegada a la presidencia de Plutarco Elías Calles, trabajó como secretario particular de Bernardo J. Gastélum, jefe del Departamento de Salubridad. En 1928 dio lugar, junto con Bernardo Ortiz de Montellano y otros más, a *Contemporáneos. Revista Mexicana de Cultura*, referente obligado del siglo xx literario en México.⁵

En 1929, aconsejado por el subsecretario de Relaciones Exteriores, Genaro Estrada, Torres Bodet entró por oposición al Servicio Exterior Mexicano.⁶ Sus destinos fueron Madrid, París, La Haya, Buenos Aires, Bruselas, México D.F. (jefe del Departamento Diplomático). Al estallar la Segunda Guerra Mundial, regresó a México. En 1940 fue nombrado subsecretario de Relaciones Exteriores y se relacionó pronto con el presidente de México, Manuel Ávila Camacho, para quien escribió, entre otros discursos, el de la declaración del estado de guerra entre México y el Eje, pronunciado el 18 de mayo de 1942.⁷

Después de esta fulgurante carrera diplomática, fue nombrado secretario de Educación Pública, en diciembre de 1943. En este ramo puso en marcha, principalmente, tres iniciativas: 1. El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, centro de capacitación profesional de los profesores de enseñanza básica; 2. La Campaña Nacional contra el Analfabetismo, que lograría el gran éxito de tener 1.44 millones de personas adicionales con capacidad de leer y escribir en el país de aproximadamente 20 millones de habitantes;⁸ 3. La reforma del artículo tercero constitucional, que él mismo redactó afortunadamente con un criterio “democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”. Con ello se dejaba de lado la ideología socialista —con tinte comunista— imperante.

⁵ Sheridan, *Los Contemporáneos*, p. 377.

⁶ Torres Bodet, “Tiempo de arena”, p. 161.

⁷ Torres Bodet, “Equinoccio”, pp. 645 y 679.

⁸ Torres Bodet, “Años contra el tiempo”, p. 100 e INEGI, <https://www.inegi.org.mx/temas/estructura/>

A continuación, con el arribo de Miguel Alemán al poder, fue nombrado secretario de Relaciones Exteriores. Colaboró con la política pública prioritaria de industrialización.⁹ Además, en el contexto de las relaciones panamericanas, fue protagonista en la Conferencia de Quintandinha celebrada en Petrópolis, Estado de Río de Janeiro, Brasil, del 15 de agosto al 2 de septiembre de 1947 y en la IX Conferencia Internacional Americana, en Bogotá, Colombia (31 de marzo-9 de abril y 14-30 de abril 1948). La Conferencia de Quintandinha dio lugar al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tratado de Río) y, a pesar de que se conformó un bloque militar del continente americano, la delegación mexicana evitó que aprobara todo lo que pudiera suponer arrastrar a los países americanos en combates fuera del continente. En Bogotá, se creó la Organización de los Estados Americanos (OEA), que puso las bases de la cooperación americana a partir de 1948, que impuso como prioridad, para los Estados Unidos y el resto de los países americanos, la equidad en materia económica. El embajador Francisco Cuevas Cancino, afirmó, pocos años después, que “Bogotá fue la conferencia de Torres Bodet”.¹⁰

En 1948 fue electo Director General de la UNESCO, creada e impulsada con el liderazgo, de hecho, británico, estadounidense y francés, a la que orientó prioridades educativas hacia el mundo menos desarrollado además de atender sus obligaciones frente a los países representados en las Conferencias Generales. Realizó numerosos viajes a varias naciones integrantes del organismo especializado de la ONU. Trató de simplificar la estructura administrativa y eliminar gastos no esenciales. Algunos proyectos fueron el apoyo al PAAT (Plan Ampliado de Asistencia Técnica) de la ONU,¹¹ dirigido por el ECOSOC (Consejo Económico y Social de la ONU), el acuerdo internacional de la protección de los derechos de autor y la protección del patrimonio de la humanidad (sitios arqueológicos, ciudades, etc.), intercambios de becarios, viajes de voluntariado,

⁹ Tasa de crecimiento de 5% anual desde la década de 1930; 5.9% crecimiento del PIB real y 3% en términos per cápita, de acuerdo con Cárdenas, “D. La economía”, p. 50.

¹⁰ Gómez, *Jaime Torres Bodet*, p. 67.

¹¹ Owen, “The United Nations”, pp. 25-32.

la fundación y gestión de la Asociación Internacional de Universidades, etc. Desalentado por la falta de incremento del presupuesto votado por la Conferencia General de 1952, renunció.

Después de una temporada en México, dedicado a escribir, fue invitado por el presidente Adolfo Ruiz Cortines a ser embajador en un país de su elección en Europa. Escogió Francia, donde desarrolló una labor diplomática rica en empresas culturales y económicas.

Al regresar de la embajada, el presidente electo Adolfo López Mateos lo invitó a ser parte de su gabinete como secretario de Educación Pública. De regreso a la SEP, puso en marcha el “Plan de Once Años” (Plan nacional para la expansión y el mejoramiento de la educación primaria en México) logrando que la matrícula nacional pública para la primaria lograra un aumento de 61%. Asimismo, el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio que había graduado en 14 años (1945 a 1958) a 15,620 maestros-alumnos, pudo titular durante el sexenio de López Mateos a 17,472.¹²

Otro gran proyecto original de Torres Bodet fue implementar el libro de texto gratuito para las escuelas primarias del país.¹³ Finalmente, y no desdeñable, fue el proyecto del Museo Nacional de Antropología e Historia, inaugurado en 1964. Durante sus últimos años de vida (1964-1974) nuestro personaje se dedicó a tareas literarias. Dio a la imprenta sus memorias y tres obras de crítica literaria.

CONSIDERACIONES DIPLOMÁTICAS Y ECONÓMICAS

La posguerra mundial y el nuevo orden internacional fueron tensos para las relaciones México-Francia a pesar de que ambos países decidieron establecer sendas representaciones diplomáticas que elevaron al rango de embajadas en 1945,¹⁴ al terminar la Segunda Guerra Mundial, debido

¹² Torres Bodet, “La tierra prometida”, p. 384.

¹³ Torres Bodet, “La tierra prometida”, p. 387.

¹⁴ AHGE, III-734-19. En particular, ver el oficio del 26 de julio de 1945 por Jacques Leguebe, el Encargado de Negocios a. i. de la Legación de Francia en México, al subsecretario de Relaciones Exteriores Manuel Tello quien informa que su Gobierno le dio a conocer que decidió transformar en embajada la representación de Francia en México.

al apoyo de México a la Francia libre dirigida por el general Charles de Gaulle en 1942 en tiempos del presidente Manuel Ávila Camacho.¹⁵ Sin embargo, en los 1950, separaba a México de Francia su política exterior favorable a la emancipación de las colonias existentes en el mundo en sintonía con las posturas estadounidenses y soviéticas. Francia poseía todavía en la posguerra mundial un imperio colonial rebautizado con el nombre de Unión Francesa. Pronto se resquebrajaría. 1954 sería clave en este proceso ya que tras la derrota del ejército francés en Dien Bien Phu, Indochina (hoy Vietnam; 7 de mayo de 1954), Francia abandonó el territorio a raíz de los Acuerdos de Ginebra (20 de julio de 1954).

Fernando Zertuche, biógrafo de Jaime Torres Bodet, escribió respecto de los años de nuestro embajador en Francia (1954-1958) que “las relaciones franco-mexicanas no [presentaban] problemas políticos ni controversias singulares”¹⁶ y “la situación de las colonias de Francia sólo requiere información cuidadosa y oportuna de la cancillería [la Secretaría de Relaciones Exteriores]”.¹⁷ Esto es incorrecto. Para empezar, la segunda frase citada parece indicar una “dirección única” en la información relativa a las colonias: “de la Cancillería a la Embajada”. La dirección en realidad va también “de la Embajada a la Cancillería” para que las autoridades en México se enteren de la situación francesa por medio del representante en París.¹⁸ Además, la situación de las colonias de Francia no sólo requiere información cuidadosa y oportuna, demanda actuar con decisión y tacto en un contexto adverso para conservar las buenas relaciones: Argelia iniciaba su guerra de independencia contra la metrópoli francesa desde el primero de noviembre de 1954; lo cual tuvo serias repercusiones políticas y diplomáticas.

¹⁵ Torres Bodet, “Equinoccio”, pp. 684-685.

¹⁶ Zertuche, *Jaime Torres Bodet*, p. 131.

¹⁷ Zertuche, *Jaime Torres Bodet*, p. 131.

¹⁸ En una ocasión durante mis estudios de maestría descubrí en el archivo Genaro Estrada, entre los documentos de la ONU de 1954 a 1958 informes titulados “La cuestión argelina”. Eran textos firmados (largos, cuatro páginas aproximadamente cada uno) desde París por Torres Bodet. Colijo que se tomaba en cuenta, en esa delicada coyuntura, la autorizada opinión e información del embajador en Francia.

Consideremos ahora las cuestiones económicas en las relaciones exteriores de México en esos años. Aparentemente, ante los riesgos de seguir una política exterior dinámica en tiempos de una Guerra Fría fluctuante en intensidad, Ruiz Cortines y su gabinete pensaron que era conveniente concentrarse en la economía interna. Blanca Torres afirma que con esto “[se] acentuó el relativo aislamiento de México; no obstante [se] conservó el interés del alemanismo en mantener una buena relación con los Estados Unidos, aunque, si se quiere, guardando mayor distancia”.¹⁹ Sin embargo, este aislamiento, (como demostraré más adelante), no se verifica en la relación con Francia. Se trata en la historia de estos años (1954-1958) de la proyección de una política exterior muy dinámica.

La dependencia mexicana de los mercados de bienes y servicios estadounidenses, sobre todo los financieros, fue casi absoluta durante los años cuarenta y principios de los cincuenta pero comenzó a descender lentamente conforme se recuperaron las economías europeas y japonesa.²⁰ Esto parece ir en sintonía con el panorama económico general de Europa que entra en un periodo de prosperidad (1953-1971), como indica Tony Judt.²¹ De hecho, México esperaba ansiosamente esta recuperación —tal como se lee en los archivos diplomáticos británicos— para contrarrestar esta dependencia excesiva de Norteamérica.²² Los esfuerzos de diversificación del presidente Alemán (1946-1952) trajeron frutos, pues se recuperaron algunos mercados e inversiones europeas y, a diferencia de lo que señala Lorena Ruano, no se trató de un episodio aislado de internacionalismo. También la diversificación ruizcortinista, como se verá más adelante, por lo menos en Francia, contradice esta idea de “tendencia a la autarquía”²³ o de “introspección”.²⁴

¹⁹ Torres, *De la guerra*, p. 99.

²⁰ Torres, *De la guerra*, p. 11.

²¹ Judt, *Postwar*, p. 239.

²² *Foreign Office* 371 60931, r. 20, pp. 111-113, citado por Ruano, “Del fin de la Segunda Guerra”, p. 357.

²³ Ruano, “Del fin de la Segunda Guerra”, p. 334.

²⁴ Torres, *De la guerra*, pp. 99-122.

El gobierno de Ruiz Cortines mantuvo el criterio del sexenio alemanista: era necesario estar alineado con los Estados Unidos en la Guerra Fría. Sin embargo, había que limitar al máximo los compromisos con respecto a asuntos internos. Además, se consolidaba paulatinamente la tradición de defender el derecho de México a nacionalizar sus recursos básicos, proteger su industria y negarse a conceder privilegios a inversionistas extranjeros.²⁵ Eso no quería decir que las relaciones económicas fuesen débiles; al contrario, en la primera mitad del decenio de 1950 aumentó en un 47% la inversión extranjera en la manufactura mexicana (de 225.5 millones de dólares en 1952 a 331.5 en 1955), predominando los capitales estadounidenses. Lo mismo sucedió con el comercio, el cual se elevó a más del doble de su volumen en el mismo periodo, de 70.1 a 146.8 millones de dólares.²⁶

Respecto a la protección de la industria, resalta “la resolución pública de 1948 de no aprobar la Carta de La Habana —donde se incluyen un conjunto de reglas para imponer el predominio del libre comercio internacional— y [la] de no adherirse al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, GATT”.²⁷ Otro aspecto de esta protección pasaba por la diversificación de los vínculos económicos con el exterior: “[g]ran parte de la actividad diplomática mexicana en 1955 y 1956 se centró en la defensa de la política de protección y estímulo a la industria y de participación estatal directa en áreas estratégicas. También se procuró diversificar el comercio exterior, sobre todo en importaciones, y las fuentes de inversión extranjera”.²⁸ Precisamente esta inversión privada extranjera es lo que estaba buscando el embajador y los colaboradores de su misión diplomática en Francia.

Por lo que toca a Francia ¿qué representa para el mundo desde el punto de vista económico en 1954? De acuerdo con Angus Maddison,

²⁵ Torres, *De la guerra*, p. 101.

²⁶ Torres, *De la guerra*, pp. 103-104.

²⁷ Gracida, *El siglo XX*, p. 37. El GATT entró en vigor el 1 de enero de 1948. Fue el marco para reducir barreras al comercio internacional de posguerra por medio de la negociación periódica.

²⁸ Torres, *De la guerra*, p. 115.

Francia había entrado en una notoria dinámica de modernización industrial de posguerra conducida por una planificación estatal: “En 1945-1946 Francia [...] se encaminó en una planificación económica para modernizar su industria”.²⁹

Más en concreto, desde enero de 1947, el Comisariado General del Plan (de Modernización y Equipamiento) vio nacer su primer Plan Nacional: “[b]ajo sus auspicios Francia se volvió el primer país occidental (en Europa) en encaminarse al crecimiento económico y a la modernización como política pública”.³⁰ Entre 1950 y 1979 Francia, hasta entonces paradigma de atraso económico entre los poderosos de Europa, acortó distancias con respecto a la productividad de los Estados Unidos, más que ningún otro de los principales países industrializados, Alemania incluida.³¹

En 1954, Francia era un excelente interlocutor de México en materia de inversiones en la industria de nuestro país. Además, lo político reforzó lo económico: Francia había reemplazado desde 1945 a la Gran Bretaña como principal potencia europea en relación con nuestro país. Gran Bretaña lo había sido desde la independencia.³²

VISITAS FRANCESAS A MÉXICO

Examinemos las visitas de personalidades francesas de alto nivel a México que fueron preludeo y expresión de la diplomacia económica de esos años. El embajador Torres Bodet fue el enlace necesario para la realización de algunas visitas o misiones económicas clave para la relación económica entre México y Francia.

Contaba con la estrecha colaboración en México de Marte R. Gómez, quien era, además de empresario, presidente del Consejo de Fomento y Coordinación de la Producción Nacional (CFCPN, en adelante) dependiente de la Presidencia de la República, una especie de “secretaría de Estado de

²⁹ Maddison, *Phases*, p. 46, citado por Hobsbawm en *Historia*, p. 276.

³⁰ Judt, *Postwar*, p. 70.

³¹ Maddison, *Phases*, p. 46, citado por Hobsbawm en *Historia*, p. 276.

³² Ruano, “Del fin de la Segunda Guerra”, p. 348.

consejería económica”.³³ La primera visita de la que tenemos noticia es la de Marcel Barbier. Gómez agradeció al embajador que lo presentara por carta. Barbier era ingeniero en jefe de la empresa *Charbonnages de France* (Minas de carbón de Francia). En México, Gómez lo atendió debidamente pensando en la posibilidad de que su experiencia y la de *Charbonnages de France* fueran

³³ Conviene hacer una breve reseña de Marte R. Gómez por la importancia que tiene en este artículo. Fue ingeniero agrónomo, político y empresario. Nació en Reynosa, Tamaulipas, en 1896. Estudió en la Escuela Nacional de Agricultura. Participó en 1915 en la revolución bajo las órdenes de Emiliano Zapata. Dirigió esa escuela, que trasladó en 1923 a la Hacienda de Chapingo. Marte fue compadre y aliado político de Emilio Portes Gil desde 1920. Fue diputado local y luego federal (1927-1930). También fue jefe del Departamento de Fomento y presidente de la Comisión Local Agraria del Estado de Tamaulipas bajo las órdenes del gobernador Portes Gil (1927-1928). Ya en la ciudad de México, bajo la presidencia provisional de Portes Gil (diciembre 1928-febrero 1930), a los 32, fungió como Secretario de Agricultura y Ganadería. En París, Francia (1931-febrero 1932), fue agregado agrícola en la Legación de México y realizó estudios en el Instituto Agronómico de París, entre otros, de Mutualidad y Cooperación (dirigidos por Louis Tardy) y Administración y Funcionamiento práctico de las Instituciones de crédito. En ese entonces conoció al joven Jaime Torres Bodet quien era segundo secretario de la Legación. En 1933, fue Delegado Plenipotenciario de México en la Séptima Conferencia Panamericana (Montevideo) y en la Conferencia Económica y Monetaria de Londres. Posteriormente ocupó el cargo de Subsecretario de Hacienda y Crédito Público (enero-noviembre de 1934). Fue presidente de los Ferrocarriles Nacionales (1934). Se le nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México ante los Gobiernos de Francia y Austria y Embajador ante el Consejo y la Asamblea de la Sociedad de Naciones (febrero de 1935-abril de 1936). En ese periodo fue el superior de Jaime Torres Bodet quien fungía como Primer Secretario en la Legación en Francia. Se desempeñó como gobernador de su estado, Tamaulipas (febrero 1937-noviembre 1940) llevando a cabo un programa de reforma agraria radical en sintonía con la política del presidente Cárdenas. Fungió como secretario de Agricultura y Fomento (1940-1946) en el sexenio de Manuel Ávila Camacho. Pasó desapercibido políticamente durante el sexenio de Miguel Alemán de 1946 a 1952, en parte, debido a las acusaciones en su contra por la aparición en diciembre de 1946 de la fiebre aftosa que afectó al ganado mexicano. En el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines, de 1953 a 1958, Gómez fue el presidente del Consejo de Fomento y Coordinación de la Producción Nacional de la Presidencia de la República. Además, ocupaba (desde 1950) los cargos de presidente ejecutivo y presidente del Consejo de Administración de Worthington de México, empresa estadounidense de maquinaria industrial e hidráulica. Gómez fue un miembro influyente de la masonería. Anaya, *Semblanza*, pp. 181-185. Ver también García, “El agrarismo”, pp. 83-89.

empleadas para la utilizar los recursos carboníferos de México.³⁴ Barbier le dio a conocer las entrevistas que había celebrado y notó Gómez que no le habían sido arregladas con todas las personalidades de primera fila del mundo oficial. En un esfuerzo de última hora, preparó el ambiente para que lo recibiera el 24 de agosto de 1955, a las 13 horas, Antonio Carrillo Flores,³⁵ secretario de Hacienda, después de que a las 12 horas hablase con Rodrigo Gómez, director del Banco de México. A las 14 horas les ofrecería una comida en el Club de Banqueros y asistirían como invitados Constantino Pérez Duarte, subsecretario de Economía y Salvador Peña, director de Impuestos Especiales de la Secretaría de Hacienda, más dos o tres miembros del CFCPN. Del 28 de mayo al 8 de junio de 1955, habían estado en México el expresidente de Francia, Vincent Auriol (enero 16, 1947-enero 16, 1954), su esposa y el presidente de la Casa de la América Latina (presumiblemente el conde Robert de Billy). Narra Torres Bodet:

Tres meses antes de que salieran de Francia, informé a Relaciones acerca de la importancia que podría tener la visita de un hombre que, como el cordial y lúcido expresidente, seguía contando con un auditorio político de altísima calidad. Se hicieron los preparativos adecuados. Nuestro huésped visitó al

³⁴ Carta de Marte R. Gómez a Jaime Torres Bodet, 24 de agosto de 1955, FJTB, Embajada en Francia, Caja 21, Carpeta 33 [en adelante, sólo MG], f. 23.

³⁵ Antonio Carrillo Flores [licenciado en derecho (1929), luego doctor en la misma disciplina (1950) por la UNAM] tuvo cuatro facetas: 1. La docencia: fue profesor en la Facultad de Jurisprudencia y en la Escuela Nacional de Economía; dirigió la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1944-1945), miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM (1947-1952); 2. La administración de justicia: fue secretario de la Suprema Corte de Justicia (1933) y magistrado fundador del Tribunal Fiscal de la Federación (1937-1938); 3. En las Finanzas públicas fue jefe del Departamento Consultivo (1935-1936), director general de Crédito (1941-1945), director general de Nacional Financiera (en adelante, NAFINSA) (1945-1952), presidente fundador de la Comisión Nacional de Valores (1946-1947), consejero del Banco de México (1938-1941, 1946-1952) y secretario de Hacienda (1952-1958); 4. La diplomacia: delegado de México a la Asamblea General de la ONU (1947 y 1951); embajador de México ante los Estados Unidos (1959-1964); secretario de Relaciones Exteriores (1964-1970). *Diccionario*, p. 624.

señor Ruiz Cortines; fue agasajado por la Cancillería; conoció Teotihuacán y la Ciudad Universitaria; estuvo en México acompañado por [Antonio] Mediz Bolio; Alberto Ruz [Lhuillier] lo guio a través de las ruinas y los misterios de Uxmal, y se le dio la oportunidad de ver Cuernavaca, Taxco, Guanajuato y Morelia. [...] Al regresar a París, su esposa y él nos invitaron a tomar una taza de té en [su departamento]. [...] Ambos nos dijeron qué profunda impresión les produjo nuestro país. Era indispensable, a su juicio, que Francia se diese cuenta de la necesidad de estrechar con México [...] las relaciones [...] de carácter económico y financiero.³⁶

Eso se concretó en el trato del embajador con otro personaje de la vida pública francesa, Emile Roche, presidente del Consejo Económico de Francia, órgano estatal de consejo y análisis de la economía francesa.³⁷

³⁶ Torres, “La tierra prometida”, p. 328.

³⁷ El Consejo Económico de Francia fue alguna vez llamado el “consejero económico ilustrado” de la legislatura (*Journal Officiel, Débats, Assemblée Nationale*, febrero 8, 1951, p. 840). Bajo la constitución francesa de 1946, el consejo estaba habilitado para “examinar los proyectos de ley dentro de su campo de estudio con el fin de dar su opinión al respecto”. La Asamblea Nacional debía mandar sus proyectos al Consejo antes de considerarlos. El Consejo de Ministros (equivalente a nuestro gabinete presidencial en México) podía también consultar al Consejo Económico, y así se requería que lo hiciera “en lo concerniente al establecimiento de un plan económico nacional para el pleno empleo y para la utilización racional” de los recursos de Francia. La organización detallada y los poderes del Consejo Económico fueron estipulados en la ley del 27 de octubre de 1946 y moderados por la ley del 20 de marzo de 1951. Por esta última ley, el Consejo tenía poder para considerar “proyectos de ley de una naturaleza económica y social, excluyendo el presupuesto y acuerdos internacionales de tipo económico y financiero propuestos a la Asamblea Nacional”. Además de examinar planes nacionales, también consideraba borradores de decretos que afectaran la economía nacional así como otras cuestiones económicas, sociales y financieras que, a su juicio, deberían ser examinadas. Dos veces al año publicaba un reporte acerca de la economía nacional, incluyendo el “aumento o contracción del ingreso nacional y sobre medidas tendientes a elevar los niveles de producción, de consumo y de exportación”. Lewis, “The Operation”, pp. 161-172. Emile Roche fue objeto de una mención en el informe presidencial del 1 de septiembre de 1957: “Nos fue particularmente grato recibir [la visita] [...] de don Emilio Roche, presidente del Consejo Nacional de Economía de Francia [sic] [...]”. *Memoria*, p. 12.

Comenta el embajador en “La tierra prometida”:

No sé si por el entusiasmo de Auriol, o como resultado de mis gestiones, pero el hecho es que durante el otoño de 1956, decidió ir también a México el Presidente del Consejo Económico y Social [sic; es sólo “Consejo Económico”] de Francia, señor Emile Roche. Era amigo mío desde hacía tiempo. Actuaba con energía, hablaba con elocuencia, y gozaba del más amplio crédito intelectual entre los economistas y los políticos. Le ofrecí, el 12 de octubre, víspera de su viaje, un banquete en la Casa de la América Latina. Invité a sus acompañantes más distinguidos: el director general del Banco Francés del Comercio Exterior, el presidente del Consejo del Banco Nacional para el Comercio y la Industria y el del Sindicato de Hilados y Tejidos.³⁸

Marte R. Gómez estaba plenamente consciente de lo que Roche y ese consejo podían representar para establecer una cooperación económica más activa entre Francia y México y se ocupó de que el presidente del Consejo Económico fuese invitado [oficialmente] a visitar México. No todo fue fácil: en un viaje a Francia de Gómez,³⁹ Roche, fuera de una comida a la que asistieron los dos, no le concedió mucha importancia al “presidente del Consejo Económico de México” [homólogo del francés] y, posponiendo la fecha de su entrevista más allá de lo que a Gómez le pareció prudente, le obligó a declararse él mismo ocupado en los días en que aquel se dignó manifestar que estaría dispuesto a recibirlo. Puesto que el funcionario francés no pudo hacer un hueco de diez minutos en

³⁸ Torres, “La tierra prometida”, p. 328.

³⁹ No se especifica la fecha en archivo. Se puede inferir que se trata de un viaje (¿primavera?, ¿verano?) para representar a México en el Comité Olímpico Internacional o para dictar una conferencia sugerida por el embajador. Carta de Jaime Torres Bodet a Marte R. Gómez, 10 de enero de 1955, FJTБ, Embajada en Francia, Caja 21, Carpeta 33 [en adelante TB], f. 33.

los tres días que Marte R. Gómez señaló, él no pudo hacer el mismo hueco en los días posteriores que Roche señaló.⁴⁰

Finalmente, el viaje de Roche se realizó. Gilberto Loyo,⁴¹ secretario de Economía, giró instrucciones para que el consejero económico de la embajada, René Espinosa Olvera,⁴² acompañase al funcionario público francés. En carta al embajador, Gómez, pedía que preguntase a Espinosa Olvera por información relativa a los acompañantes del estadista francés: “deseos, conexiones, etc.”.⁴³ Comentaba Gómez que un viaje de hombres de negocios mexicanos a Francia que se superpusiera al de Roche o que lo siguiera inmediatamente no era razonable. Para una futura misión económica mexicana en Francia, Loyo expresó que el presidente del CFCPN era su candidato para encabezar el grupo mexicano, pero subrayando que era únicamente su opinión porque no había tratado sobre el particular con el presidente de la República.⁴⁴

Respecto a la visita de Roche, el amigo Marte comentó al embajador que estaba preparando un folleto que condensaría la historia de la balanza de comercio con Francia y que, tomando como ejemplo unos cuantos años que han sido los más significativos, trataría de iluminar lo que podían ser, para el futuro, las relaciones económicas franco-mexicanas. En ese folleto pondría el acento Gómez, sobre todo, en la cooperación industrial.⁴⁵ Subrayaba el funcionario mexicano que “tubos, cables, telas, aceite de olivo, etc., no podrían venir indefinidamente” y “sería de mucho más interés que los franceses [trajesen] su capital en francos y su

⁴⁰ MG, 12 de diciembre de 1955, f. 3.

⁴¹ Gilberto Loyo fue responsable del censo de 1940 y 1950 y fue director de crédito de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público antes de ser secretario de Economía en el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines. *Diccionario*, p. 2055.

⁴² Torres Bodet contó en la embajada con la colaboración de Espinosa Olvera, quien “gozaba de buena reputación en nuestra secretaría de Economía. Gilberto Loyo le tenía aprecio. [Espinosa Olvera] hizo cuanto le fue posible para ayudar [al Embajador] en [su] afán de lograr un aumento en las ventas de productos y artículos mexicanos”. Torres, “La tierra prometida”, p. 305.

⁴³ MG, 16 de agosto de 1956, f. 81-82.

⁴⁴ MG, 16 de agosto de 1956, f. 81-82.

⁴⁵ MG, 24 de agosto de 1956, f. 78-79.

capital en cerebro y en buen gusto, para establecer empresas en las que se [asociasen] con mexicanos para sacar partido de nuestra capacidad de consumo en proceso continuo de crecimiento”.⁴⁶

La misión económica francesa en México, bajo la dirección del presidente del Consejo Económico de Francia, se realizó durante la segunda mitad del mes de octubre de 1956.⁴⁷ Esta misión se proponía documentarse sobre las realizaciones económicas de México y estudiar las medidas capaces de favorecer el comercio entre los dos países. Los miembros de la misión fueron recibidos por Ruiz Cortines y se entrevistaron con Carrillo Flores y Gilberto Loyo. Visitaron centros de producción y empresas industriales fundadas en México con la ayuda de cooperación técnica y capitales franceses. En el Banco de México, Roche declaró que la industrialización mexicana progresaba en todos los campos. La expansión, dijo, había sido frenada por el financiamiento. Sin embargo, agregó, México era un caso raro en América Latina porque no recurría al expediente fácil del control de cambios, marca de una economía fuerte al aceptar al precio de acondicionamientos a veces difíciles, el veredicto de la concurrencia. Citó al secretario de Hacienda quien había declarado con anterioridad que era bienvenido el “mestizaje financiero”: los nuevos capitales extranjeros asociados con capitales mexicanos. El secretario de Economía, por su parte, agregó que a México le faltaba

⁴⁶ En la misma carta y en la misma línea escribía Gómez: “Como quien no quiere la cosa, por ejemplo, acabo de asomarme al caso del Palacio de Hierro que, como usted sabe, fue una empresa casi ciento por ciento francesa, porque sus accionistas eran franceses y las mercancías que vendían casi todas importadas directamente de Francia. Pues bien, lo que en el Palacio de Hierro se vende hoy, es ya en un 95% de fabricación nacional y en el capital de la empresa, que acaba de ser ampliado para construir el nuevo gran almacén de las Avenidas Oaxaca y Durango —en la manzana en la que estuvo el antiguo Toreo—, el capital nacional representa ya más del 50%.” Este ejemplo muestra el entusiasmo de Gómez por darle más peso a la economía nacional en un proceso de reforzamiento del capital mexicano de cara al capital extranjero. MG, 24 de agosto de 1956, f. 78-79.

⁴⁷ Se publicó poco tiempo después de la visita una reseña de la misma en la revista de la embajada. Espinosa “Una misión económica”.

la asistencia técnica y las inversiones extranjeras que debían completar la inversión nacional.⁴⁸

A Roche lo acompañaban algunas personalidades de primer rango en la economía: el director general de la Banca Francesa del Comercio Exterior, el delegado general de la Unión de las Industrias Químicas, el presidente del Consejo de Administración del Banco Nacional para el Comercio y la Industria, el presidente de Air France y el director para América Latina de los establecimientos Renault. El ministro plenipotenciario que los acompañó fue el conde Robert de Billy.⁴⁹

El 5 de noviembre de 1956 escribía Gómez a Torres Bodet que “el viaje de [Roche] terminó a su satisfacción”.⁵⁰ El exgobernador de Tamaulipas regresó a tiempo de un viaje a Nueva York “para asistir a la comida oficial de despedida ofrecida por el Embajador de Francia y a la recepción con que Roche se despidió de México, agradeciendo las atenciones que aquí se le prodigaron”.⁵¹ Las declaraciones que hizo en París al regresar de México, que reproducía la prensa mexicana ese día, mostraban que “le dejó viva impresión”, lo que observó en algunas de las comarcas de México en las que más claramente se notaba la potencialidad de nuestro desarrollo. El CFCPN estaba en la mejor disposición, aseguraba su presidente, para abrir camino si sus servicios eran requeridos como resultado de esta visita oficial.

Diez días más tarde, el embajador escribió al empresario-funcionario mexicano informándole que había saludado a Roche hacía una semana y el funcionario francés le dejó entender que haría todo lo que estuviese en su mano por intensificar las compras francesas de productos mexicanos, especialmente, la de algodón. En concreto, le “anunció que se proponía concertar un arreglo para que Francia adquiriese en México, anualmente,

⁴⁸ Precisamente, acerca de esta combinación de recursos nacionales y extranjeros, véase Torres, *De la guerra*, p. 116.

⁴⁹ El conde Robert de Billy, presidente de la Casa de la América Latina, fue un elemento importante de las relaciones diplomáticas México-Francia en tiempos de la embajada de Torres Bodet en París (1954-1958).

⁵⁰ MG, 5 de noviembre de 1956, f. 75.

⁵¹ MG, 5 de noviembre de 1956, f. 75.

cincuenta mil toneladas [de ese producto]”.⁵² Además, concedió mucha importancia a la creación del comité de relaciones comerciales franco-mexicanas del que quedó encargado, por el lado francés, Guillaume Georges-Picot, embajador de Francia en México. Invitó a Torres Bodet a que se constituyese un comité correspondiente en Francia.⁵³ El embajador mexicano le manifestó su adhesión de principio; pero había escrito ya a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a Loyo para que expresasen su opinión al respecto. De igual forma pedía a Gómez la suya.⁵⁴

Después de la visita era tiempo de la recolección de los frutos. Torres Bodet confirmó en carta del 5 de marzo de 1957 la constitución del referido comité, con sede en París. Al frente estaba el conde de Billy, ya mencionado, quien quedó sumamente impresionado del viaje oficial.⁵⁵ Este se relacionó con el presidente del CFCPN en su visita y más tarde intercambiaba regalos con él. Finalmente, Gómez se enteró que el secretario de Economía fue “invitado para que [visitase] oficialmente Francia este año y no [dudaba] por ello mismo de que [pondría] interés en que el Comité de Relaciones Comerciales Mexicano-Francesas [quedase] integrado oportunamente”.⁵⁶

México, por su parte, fracasó en su intento de misión económica en Francia en junio de 1956, unos meses antes de la de Roche a nuestro país. Otra se preparaba en el primer trimestre de 1957. El embajador sostenía que este último sería el mejor momento ya que las consecuencias de las pláticas sostenidas en México por Roche podrían apreciarse al

⁵² Torres, “La tierra prometida”, p. 329.

⁵³ TB, 15 de noviembre de 1956, f. 74.

⁵⁴ “El comité France-Amérique divulgó los informes redactados por varios especialistas, en una serie de conferencias agrupadas bajo el título de “Retorno de una misión francesa a México”. Un miembro del Instituto [*sic*] [Institución francesa del más alto rango para las diferentes áreas del conocimiento. Comprende a la Academia francesa (de la Lengua), la Academia de Ciencias Morales y Políticas, la Academia de Bellas Artes, etc.], el señor Baudin, puntualizó las conclusiones de aquellas pláticas”. Torres, “La tierra prometida”, p. 329.

⁵⁵ MG, 11 de marzo de 1957, f. 292.

⁵⁶ MG, 11 de marzo de 1957, f. 292.

menos en términos generales.⁵⁷ Agregaba el 4 de noviembre de ese año: “[e]stamos preparando, ahora, no sólo la recepción del señor Lic. Loyo y a los miembros de la Misión que le acompaña, sino —en la medida en que resulta posible para nosotros— la buena ejecución del programa que tiene previsto”.⁵⁸

EL CFCPN Y LA EMBAJADA

Marte R. Gómez desde el consejo pensaba suscitar el examen del aprovechamiento, como combustible, del carbón de piedra con alto contenido de arena. En Oaxaca, afirmaba Gómez, lo tenían con un 25% de arena y por lo que había hablado con el ya mencionado Barbier, en Francia lo estaban comprando para fines de generación hidroeléctrica, hasta con un contenido de arena de 35%. Comentaba el presidente del consejo que le hubiera agradado que solicitasen la asistencia técnica de la empresa *Charbonnages de France* para estudiar la utilización de este carbón que abundaba en Oaxaca y que podría ayudar a resolver el problema de la electrificación nacional.⁵⁹

Otra iniciativa del consejo era la promoción de la industrialización de México por medio de la fabricación total de coches en el país más que, únicamente, por medio del ensamblaje de sus partes. Esta idea se plasmó en un denso texto de análisis económico e industrial que fue compartido con el embajador junto con una carta el 17 de abril de 1956.⁶⁰ Más adelante, 29 de junio de 1956, Gómez escribió unas observaciones acerca de la economía mundial y mexicana:

Hasta el año 1925 [...] los países sub-desarrollados, como México, exportaban minerales o materias primas e importaban productos elaborados. En 1955 la situación había

⁵⁷ TB, 4 de julio de 1956, f. 105-106.

⁵⁸ TB, 4 de noviembre de 1957, f. 127. Esta misión será abordada en el apartado “Dos misiones económicas en Francia”.

⁵⁹ MG, 24 de agosto de 1955, f. 20.

⁶⁰ MG, 17 de abril de 1956, f. 87-104.

cambiado bastante. Era más lo que se producía, pero menos lo que se comerciaba. Los países se empeñaban todos en producir lo que necesitaban. El que quería sacar ventajas de sus recursos pecuniarios, de su inventiva, de su técnica o de su iniciativa, tenía que ir a producir en el país en el que pusiese sus ojos, abriendo fábricas en él. [...] Así lo habían entendido muchos hombres de empresa que habían venido a establecerse en México, asociados con grupos mexicanos.⁶¹

Se trataba entonces de favorecer este movimiento económico reciente. Gómez y el consejo procuraban aprovecharse de la dinámica del momento y fomentaron el flujo de capital y de bienes de las fábricas extranjeras que se instalaron en México.

México era un gran productor y exportador de algodón en esos años. Las exportaciones de algodón ocupaban el primer renglón de la balanza de comercio, pero la organización industrial era sumamente anticuada. A causa de esto, a lo anticuado de los telares, a lo caro de la producción y a la baja calidad de las telas, siendo productor de dos millones de pacas anuales, sólo industrializaba alrededor de medio millón de pacas, casi todas para consumo doméstico. En el consejo se estaba luchando para convencer a los industriales de hilados y tejidos que debían modernizarse. Las grandes utilidades que habían acumulado durante la guerra no las guardaron para adquirir equipo nuevo y en 1956 tenían necesidad de asistencia financiera. NAFINSA sostuvo durante algún tiempo la teoría de que la industria de hilados y tejidos, la más antigua de México, no constituía una nueva promoción que a la financiera le conviniese impulsar, sino campo suficientemente explorado en el que la iniciativa privada debía moverse sin apoyo del Estado.⁶²

Contrastando con lo anterior, Gómez daba a Torres Bodet un ejemplo dando a entender que la tendencia de la economía tomaría un nuevo derrotero. Le enviaba con la carta del 29 de junio de 1956 el folleto prepa-

⁶¹ MG, 29 de junio de 1956, f. 107.

⁶² MG, 29 de junio de 1956, f. 107.

rado por la Fábrica Nacional de Maquinaria Textil (en adelante FNMT) (antes, Toyoda de México, s.A.). Especulaba acerca de las oportunidades que estaban perdiendo algunos grupos capitalistas de países que creían que con sólo rehusarse a promover desarrollos industriales en el extranjero —pensaba en concreto en el capital británico, suizo y francés que se rehusaron a participar en la industria textil mexicana— mantenían su situación de predominio y su oportunidad de exportar a esos mismos países. Concretaba esta reflexión escribiendo que Toyoda de México fue la empresa japonesa que decidió expandirse a México.

Ese mismo día comenzaban las operaciones de la empresa en México. Gómez estaba entusiasta “a partir de hoy —afirmaba— la modernización de la industria textil tendrá que ser un hecho”. Abría sus puertas la FNMT con 40’000,000 de pesos de órdenes pedidos.⁶³ Los japoneses tenían la idea de fabricar en México telas para exportación. Esto se estaba realizando ya. Más aún, por medio de la FNMT, por “primera vez México se lanza resueltamente hacia la segunda etapa de la industrialización, que no es ya la de fabricar productos, sino la de fabricar máquinas para fabricar productos”.⁶⁴ Este proceso indicaba el camino por el que Marte R. Gómez deseaba impulsar la cooperación económica franco-mexicana.

El 10 de abril de 1957 escribió el embajador al amigo tamaulipeco que Jean Filippi,⁶⁵ secretario de Estado del Presupuesto en el gobierno presidido por Guy Mollet (1 de febrero de 1956-13 de junio de 1957),

⁶³ MG, 29 de junio de 1956, f. 107.

⁶⁴ MG, 29 de junio de 1956, f. 107. En este mismo sentido es interesante el comentario de Marte R. Gómez: “[Me] [a]grada mucho que nuestras importaciones de maquinaria agrícola de los Estados Unidos de Norteamérica —me gustaría mucho más, [subraya Gómez] por supuesto que utilizáramos mayor número de máquinas, pero también que fuéramos capaces de producirlas en nuestra patria— hayan representado, en equipos agrícolas en general alrededor de diez millones de dólares anuales en los últimos años”. Marte R. Gómez, *Vida política contemporánea*, vol. I, México, Fondo de Cultura Económica, p. 1049. Este comentario se asemeja al de Octavio Paz (1950): “No tenemos una industria básica, aunque contamos con una naciente siderurgia; no fabricamos máquinas que fabriquen máquinas y ni siquiera hacemos tractores”. Paz, *El laberinto*, p. 76.

⁶⁵ Sénat, Jean Filippi, “Ancien sénateur de la Corse”, http://www.senat.fr/senateur-4eme-republique/filippi_jean000135.html [consultado el 22 de noviembre de 2014].

pronunció un discurso dos días antes en la *Maison de l'Amérique Latine* ante los embajadores latinoamericanos. Además de exponer las transformaciones sufridas por la economía francesa a partir de la última guerra, presentaba datos sobre la evolución demográfica del país, sus perspectivas de futuro y sus problemas actuales. Aludió al Mercado Común Europeo⁶⁶ y a sus eventuales repercusiones sobre el comercio con los pueblos americanos.⁶⁷ El presidente del CFCPN comentó que, a pesar de que Filippi dijo que las inversiones que Francia hace en sus territorios de ultramar no son un obstáculo para que busque una mayor participación en América Latina; por lo que a México competía, parecía lo contrario. Además, [Gómez] pensaba que “otros países [seguían] tomándole la delantera a Francia”.⁶⁸

Dio un ejemplo italiano de la diversificación de la inversión extranjera en México y lo contrastó con un caso francés: acababa de visitar, el día anterior, la compañía Diésel Nacional [DINA Camiones S.A. de C.V., fundada en 1951] en Ciudad Sahagún, Hidalgo.⁶⁹ Conoció el proyecto de inversión por 600'000,000 de pesos para producir camiones pesados, motores estacionarios y, en una tercera etapa, tractores agrícolas de Fiat. Esta empresa italiana firmó un arreglo que pareció ventajoso para ella, sobre todo porque fue el medio para vender a México todas las unidades completas que en Hidalgo se armaban y muchas partes para las unidades completas que ya se comenzaba a fabricar, pero con partes que fatalmente se tendrían que importar de Italia.

Enseguida Gómez habló del caso francés:

Un arreglo como ese, pudo hacer [la marca de automóviles francesa] Citroën, por ejemplo. Un convenio de fabricación

⁶⁶ El Tratado de Roma que dio lugar al Mercado Común Europeo (MCE) o a la Comunidad Económica Europea (CEE) fue firmado el 25 de marzo de 1957 por los representantes de Francia, Alemania del Oeste, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo e Italia.

⁶⁷ TB, 10 de abril de 1957, f. 272.

⁶⁸ MG, 26 de abril de 1957, f. 268-271.

⁶⁹ Blanca Torres también da este ejemplo de inversión extranjera con el establecimiento de la subsidiaria de Fiat, Diésel Nacional, para fabricar motores, lo que demuestra su trascendencia en esos años. Torres, *De la guerra*, p. 115.

hubiera sido un chorrito de mercancías francesas viniendo en dirección de México para unirse con el chorro de materias primas y mano de obra mexicanos pero, por la misma época, de Francia nos mandaron una serie de motores “Willeme”, que fueron una buena operación, —especialmente para quienes la cerraron—, pero un comercio que terminó en punto muerto, porque ni han venido ni podrán venir más motores de esta marca, que por otra parte, si no estoy equivocado, tampoco se producen ya en Francia.⁷⁰

Italia (Fiat) llevaba la delantera a Francia (Citroën) en esta comparación. El intercambio industrial —mediante la constitución de compañías de capital mixto—, pensaba Gómez, muy acorde con la política económica nacional, podría ser de resultados permanentes. En su opinión, en ese tipo de intercambios con México no se había pensado lo suficiente en Francia.⁷¹

Deploraba Gómez que ya no hubiera, por ejemplo, jabones franceses —prestigiosos en su momento— en México: “Ahora ya no tenemos más que jabones Colgate hechos en México. Dentro de poco va a suceder lo mismo con las Aguas de Colonia y a lo mejor hasta con los perfumes”. Agregaba que ya había fábricas de ropa para mujer, que producían en México conforme con modelos reproducidos de Estados Unidos. Francia podría vender creaciones a alto precio, pero, asociada con mexicanos, podría fabricar en este país buenas telas y no sólo para el consumo nacional, sino hasta para exportación. Además, sábanas y fundas.⁷²

Otro desarrollo estimulado por el CFCPN con posible participación de capital francés era un funicular que subiría hasta el cráter del Popocatepetl —aproximadamente 16 kilómetros de longitud— y que tendría en la base un gran hotel, en la cumbre un enorme observatorio, con restaurante, terrazas, etc. Gómez escribió que parecía que en el funcionamiento estaba interviniendo el agregado comercial de la Embajada de Francia en México, Ernest Castan. Por otra parte, se acercaron al

⁷⁰ MG, 26 de abril de 1957, f. 270.

⁷¹ MG, 26 de abril de 1957, f. 271.

⁷² MG, 26 de abril de 1957, f. 271.

consejo un grupo de particulares interesados en el proyecto.⁷³ El partido que podía sacarse del funicular era grande ya que visitaban a México cada año 600,000 turistas, afirmaba el tamaulipeco.⁷⁴

El 7 de mayo de 1957 contó Gómez al embajador que estuvo a comer en casa de Castan. Este último le hizo una confidencia que con carácter secreto le comentaba a Torres Bodet: “Se daba por hecho que Loyo iría a Francia en [ese] mes [de mayo] y el Señor Castan tenía ya en su poder el programa completo de la visita. A última hora el Licenciado Loyo lo acababa de llamar para decirle que el presidente no aprobaba su viaje; que debía posponerlo para el mes de septiembre cuando iría a Italia a una visita oficial”.⁷⁵ Conjeturó Gómez que Loyo no debió haber consultado oportunamente su viaje a Francia al Presidente Ruiz Cortines era “muy afecto a deshacer lo que le [llevaban] ya hecho cuando no se le [había] consultado antes de comprometerse”.⁷⁶ Así, en estas circunstancias, el presidente del CFCPN era una fuente privilegiada de información para las gestiones del Embajador.

Muy útil fue hablar del nuevo embajador de Francia en México, a partir de 1957,⁷⁷ Jean Vyau de Lagarde. El representante francés fue a ver al alto funcionario en México. Gómez compartía después su opinión con el diplomático mexicano: “será un Embajador actuante y, o mucho me equivoco, o dejará huella de su paso por México, como usted la ha dejado de su paso por Francia”.⁷⁸ A los pocos días, el 11 de junio de 1957, Vyau de Lagarde visitó a Torres Bodet en su oficina en París. La charla que tuvo el embajador con él confirmó lo que Gómez le anunciaba acerca del dinamismo de este francés y de la seriedad con que se proponía establecer contactos fecundos con los funcionarios más destacados del gobierno mexicano.⁷⁹ Es posible que el ministerio de Asuntos

⁷³ MG, 21 de febrero de 1958, f. 354.

⁷⁴ MG, 21 de febrero de 1958, f. 354.

⁷⁵ MG, 7 de mayo de 1957, f. 259.

⁷⁶ MG, 7 de mayo de 1957, f. 259.

⁷⁷ TB, 11 de junio de 1957, f. 231.

⁷⁸ MG, 3 de junio de 1957, f. 232.

⁷⁹ TB, 11 de junio de 1957, f. 231.

Extranjeros francés se hubiese dado cuenta de la importancia acordada a la representación mexicana en Francia con el envío de Torres Bodet y que haya correspondido asignando en México a un representante tan emprendedor como nuestro personaje.

EL COMITÉ ECONÓMICO FRANCO-MEXICANO

En el marco de las gestiones llevadas a cabo por Marte R. Gómez, el consejo puso en marcha un Comité económico franco-mexicano que se reunió por primera vez el 3 de junio de 1957.⁸⁰ Impulsó las relaciones comerciales Francia-México, en particular las inversiones en México provenientes de ese país europeo. Tenía la asesoría del Banco del Comercio Exterior (Bancomext).⁸¹ Dos fueron principalmente las gestiones en ese comité: la planeación de una Casa de México en la avenida de los Campos Elíseos de París y la preparación de la construcción de un ferrocarril subterráneo (el “Metro”) en la Ciudad de México. Por parte de México, entraría en el comité, como presidente, Eduardo Villaseñor.⁸² Marte R. Gómez fungiría como presidente de la Comisión del Programa del comité.⁸³ El embajador Georges-Picot (sustituido después por Vyau de Lagarde) y Castan⁸⁴ serían los interlocutores en la Embajada de Francia en México. En París, el organismo que homologó el Comité fue una “Comisión permanente para la Intensificación de las Relaciones Comerciales Franco-mexicanas”. Sus directivos fueron, en Francia, Roche y Billy.⁸⁵ En la embajada de México participarían Torres Bodet y Espinosa Olvera.⁸⁶

⁸⁰ MG, 3 de junio de 1957, f. 232.

⁸¹ MG, 3 de junio de 1957, f. 232.

⁸² Eduardo Villaseñor fue director del Banco de México de 1940 a 1946. *Diccionario*, p. 3753.

⁸³ MG, 30 de julio de 1957, f. 187.

⁸⁴ TB, 8 de julio de 1957, f. 204.

⁸⁵ En marzo se había decidido que sería el conde de Billy. En julio ya se había propuesto darle la preeminencia a Roche.

⁸⁶ TB, 8 de julio de 1957, f. 204.

El embajador en carta del 1 de junio de 1957, expresaba que “La Comisión permanente” francesa y el comité mexicano deberían pensar en las repercusiones que tendría en el comercio y economía mexicana el ya mencionado Mercado Común Europeo. Opinaba que este acuerdo europeo era un peligro para las exportaciones latinoamericanas a Europa en el sentido de que se le daría prioridad en el comercio a los productos de los países europeos y de que los productos de otras regiones del mundo, como Latinoamérica, pasarían a segundo plano. Subrayaba el hecho de que “poco se [había] analizado la posibilidad de que ciertas industrias locales europeas (no rentables tal vez, en lo nacional, dentro de la competencia del Mercado Común) [pudiesen] trasladarse a países latinoamericanos que, [como México] tuviesen interés en aprovecharlas y posibilidad de mantenerlas”.⁸⁷

LA CASA DE MÉXICO EN LOS CAMPOS ELÍSEOS

Un medio relevante para poner en marcha proyectos de esta índole, en opinión del presidente del CFCPN era establecer la Casa de México en París, ya mencionada. Esta idea nace de una anécdota: el 29 de mayo de 1955 paseaban el embajador y Gómez por la avenida de los Campos Elíseos: “usted condujo mis pasos hasta la casa de Dinamarca que estaba pletórica de visitantes y cuyo éxito palmario nos hizo formular a los dos el voto de que algún día pudiera construirse en París, precisamente en los Campos Elíseos, de toda preferencia en la misma acera derecha —caminando del Arco del *Carrousel* hacia el Arco del Triunfo— una Casa de México”.⁸⁸

Desde entonces esa idea se fue concretando en las oficinas del CFCPN informando oportunamente al embajador en París. Esta casa reuniría oficinas para la Embajada de México, para el Consulado General, para la Oficina de Turismo.⁸⁹ Desafortunadamente para el proyecto, en una

⁸⁷ TB, 1 de junio de 1957, f. 237.

⁸⁸ MG, 19 de junio de 1957, f. 206.

⁸⁹ MG, 19 de junio de 1957, f. 206.

reunión, el subdirector del Banco de México, Daniel J. Bello,⁹⁰ sostuvo el punto de vista del gobierno Federal y solicitó que por ningún motivo dijese los responsables del proyecto que la Casa de México de París debiera construirse por cuenta del gobierno mexicano, con recursos presupuestales. Gómez explicó en esa ocasión que el apoyo financiero del gobierno era indispensable para hacer la Casa de México realidad.⁹¹

En esa misma reunión el director general del Banco Nacional de Comercio Exterior, Ricardo J. Zevada,⁹² que podía hablar también como representante del gobierno mexicano; aseguró que, puesto que la idea parecía buena a todos, lo importante era tratar de ponerla en vías de ejecución. Para ello, habría que comenzar por evitar escollos en la redacción del postulado. Este escollo era, para los reunidos, el señalamiento concreto del apoyo financiero del gobierno federal. Se convino en que el comité debería tratar de ejecutar el proyecto sin ese apoyo y se le pidió a Gómez que se pusiera en contacto con Torres Bodet. Se le pediría al embajador dar luces sobre:

1°.- Qué posibilidades veía para que el Gobierno francés, informado de los proyectos del Comité, los acogiese con simpatía y les ayudase, por lo menos indirectamente, a realizarlos.

2°.- Qué proporciones teóricas le daría al proyecto arquitectónico con el que soñaban y qué dependencias, establecimientos comerciales o locales de renta consideraría que pudiesen encontrar acomodo en la Casa de México.

3°.- Qué problemas de orden fiscal surgirían si la casa de México no fuese propiedad del Gobierno mexicano o si dentro de un inmueble que fuera propiedad del Gobierno mexicano, determinados locales se usaran para servicio

⁹⁰ El licenciado Daniel J. Bello aparece en el informe anual del Banco de México de 1958. *Informe*.

⁹¹ MG, 19 de junio de 1957, f. 206.

⁹² Ricardo J. Zevada fue director del banco de diciembre 1952 a enero de 1965. Córdova, "Ricardo J. Zevada".

público y otros para instalar un restaurante, un café, oficinas de empresas que hacen negocios con México.⁹³

Los tres puntos anteriores y otros más le serían presentados al embajador de palabra por Pablo Macedo, miembro del comité, que salía en esos días para París. Escribía el presidente del CFCPN:

si tuviera ud [sic] escrúpulos para hacer sondeos directos o si no quisiera darles el sello oficial de su investidura a dichas gestiones, sírvase por lo menos arreglar que el Lic [sic] Macedo se entreviste con el señor Roche o con el Conde de Billy. Estoy seguro de que los dos verán con simpatía nuestra idea y comprenderán que nuestro Comité, de momento no hace una proposición ni pone en marcha una idea sino que trata de documentarse y allegarse elementos que le ayuden a formularla y a defenderla ante el Gobierno Mexicano y ante los inversionistas que casi seguramente podrán ayudarnos a suscribir, aunque fuera en forma redimible, el capital necesario para llevar a la práctica nuestra idea.⁹⁴

El embajador respondió, en carta del 8 de julio de 1957,⁹⁵ que sus funciones de jefe de misión no le autorizaban, en ese entonces, a hacer los sondeos directos que serían deseables, tanto más cuanto que no había recibido instrucciones al efecto de la cancillería. Quedaba la posibilidad de un arreglo entre el Comité franco-mexicano en México y la Comisión Permanente francesa. Acaso interesaría a uno y a otra el estudio de medidas de reciprocidad. Billy y Roche, agregaba Torres Bodet, serían las personas “que podrían comprender mejor y ayudar más al Sr. Lic. Macedo en el asunto de la proyectada Casa de México”.⁹⁶

⁹³ MG, 19 de junio de 1957, f. 206.

⁹⁴ MG, 19 de junio de 1957, f. 206.

⁹⁵ TB, 8 de julio de 1957, f. 204.

⁹⁶ TB, 8 de julio de 1957, f. 204.

Torres Bodet pidió a Espinosa Olvera que, en compañía de Miguel de Iturbe y Limantour⁹⁷ y del cónsul general Edmundo González Roa,⁹⁸ estudiaran discretamente el asunto y trataran de averiguar las bases en que se fundaron los daneses para la Casa de Dinamarca. Es posible que así respondiesen válidamente a los puntos segundo y tercero de la carta del 19 de junio de 1957 ya mencionada. “En cuanto al primer punto, nada podría intentarse con éxito en tanto no se [estableciese] un sistema de vasos comunicantes entre el Comité Franco-mexicano y la Comisión Permanente”.⁹⁹ Torres Bodet lo iniciaría mandando un memorándum al respecto a Gómez en cuanto Espinosa Olvera lo tuviese listo.

⁹⁷ Un informe de la Embajada de México en Francia, fechado el 18 de julio de 1969, nos ilustra sobre la situación de Miguel de Iturbe y Limantour, agregado honorario en la embajada, encargado de los asuntos comerciales de 1954 a 1958 (FJTБ, Embajada en Francia, s.n.p.): “las ligas que [mantenía el señor Iturbe] desde [hacia] años con los medios administrativos, políticos, bancarios, industriales y sociales franceses [eran] de mucha utilidad para las relaciones de la Embajada y [en esas fechas], muchos amigos suyos [ocupaban] puestos de importancia en el Gobierno y en la Industria”. En 1956 fue nombrado Canciller de Tercera en la Embajada de México en Francia, es decir, miembro del servicio exterior mexicano por primera vez y posiblemente por iniciativa del embajador. Informe de la Embajada de México en Francia, fechado el 18 de julio de 1969 (00207). AHGE III-2945-3 I.

⁹⁸ Edmundo González Roa perteneció a la rama consular del Servicio Exterior Mexicano. Desde 1919 ocupó cargos consulares en varias ciudades de Europa y América. Terminada la Segunda Guerra Mundial fue adscrito a París (18 de febrero de 1945). Fue ascendido a Cónsul General de Primera el 1 de febrero de 1948. Fue contemporáneo de Jaime Torres Bodet en París de 1954 a 1958. AHGE, IV-1119-4 I. De González Roa, se tiene una de las valoraciones más significativas del trabajo del embajador: “Usted sabe que soy el cónsul que más tiempo ha estado en París, que eso me ha dejado ver pasar una prolongada lista de ministros y de embajadores, con quienes forzosamente he tenido contacto y he podido ver así lo que valían y lo que fue su obra. Por no pocos de ellos guardo cariño y respeto, pero eso no impide que diga a usted que nunca había visto la representación de México en Francia a la altura que usted la ha puesto; que nunca la labor de nuestra embajada fuese tan eficaz y tan activa y que muy triste sería que usted la abandonase”. Carta del 24 de agosto de 1958. FJTБ, Embajada en Francia, III, f. 14 en Orozco, *Jaime Torres Bodet*, p. 86 y *No soy Jaime Torres Bodet*.

⁹⁹ TB, 8 de julio de 1957, f. 204.

Ya en París Macedo habló con el embajador. Según lo que le dijo Torres Bodet, no consideraba fácil la empresa. Hacía falta, sobre todo, lo que Dinamarca puso en su edificio: mucho dinero comercialmente administrado y recuperable a muy largo plazo mediante rentas: las de sus propias oficinas y las de despachos de negocios franceses que, por razones de prestigio, querían tener como dirección *Les Champs Élysées*. Un intento análogo había sido hecho por Portugal. Sin embargo, no estaba seguro el diplomático que los iniciadores portugueses lo juzgasen como un éxito.

Finalmente, este proyecto no prosperó. No hay ningún indicio en las fuentes al respecto. Sin embargo, en la Historia sabemos que no conocemos las características de las personas y de sus empresas sólo por sus éxitos.

EL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Además de la proyectada Casa de México, el otro plan grande, ya mencionado, estaba en preparación desde México: el ferrocarril metropolitano subterráneo. Gómez había hablado con Vyau de Lagarde y con Castan al respecto. La idea parecía haber caído en tierra fecunda, afirmaba el presidente del CFCPN, y “la semilla estaba germinando”. En el *Dictamen sobre la Estación Central de Pasajeros de la Ciudad de México*, publicado por los Ferrocarriles de México, se había “visto que [en el Comité franco-mexicano se hablaba] de un ferrocarril metropolitano subterráneo y [también se había] comprendido que esa [era] la única solución”.¹⁰⁰ Notaba Gómez que la puesta en marcha de ese tipo de transporte público era irreversible.

Dándose cuenta de la importancia del asunto, la Embajada de Francia en México le pidió a Gómez que recibiese a Jean Lacombe que acababa de llegar, una vez más, a México trayendo la representación del Credit Lyonnais, banco francés que se asociaría con el grupo bancario que encabeza el Banco de Londres y México, que en opinión del presi-

¹⁰⁰ MG, 27 de enero de 1958, f. 362.

dente del CFCPN era una “institución sumamente seria y responsable”. El Señor Lacombe le presentó el expediente que se había formado para someter en México la idea de construir un ferrocarril elevado y le pedía su opinión sobre el particular. Gómez le dijo que “tratándose de un ferrocarril elevado, su proposición, llamémosla la proposición francesa, no era la primera, que ya estaba a discusión otra anterior, del señor Warner Green”.¹⁰¹

También le expresó que “un ferrocarril elevado entrañaría la solución del tráfico metropolitano en un nivel distinto al de la calle, así es que aliviaría los problemas de circulación, aunque complicaría algunos de estética que no son despreciables”. Finalmente, le dijo que la construcción de un ferrocarril subterráneo, si se hace por sus etapas naturales, no podría ser ni mucho más difícil ni mucho más costosa que la construcción de un ferrocarril elevado. Añadió que “hablar de ferrocarril subterráneo no quería decir precisamente hablar de túneles, puesto que otros ferrocarriles subterráneos, el de Tokio, en buena parte, el de París, en algunos tramos, se [habían] construido en zanjas abiertas protegidas lateralmente con muros de sostenimiento y techadas con dalas para lo que concierne al tráfico superficial”.¹⁰²

El embajador quedó entusiasmado con la idea del ferrocarril subterráneo. Temía los problemas de carácter estético ya mencionados. Se daba cuenta, además, que el subterráneo entrañaba problemas de otra índole si se consideraba la calidad del subsuelo de la capital mexicana. Lo persuadía la alusión de Gómez al sistema de zanjas abiertas techadas con dalas para permitir el tráfico superficial. Torres Bodet estaba satisfecho de mantenerse al tanto de proyectos de esa naturaleza en el comité en cuestión por las implicaciones de su eventual desarrollo en las relaciones diplomáticas franco-mexicanas.¹⁰³

¹⁰¹ MG, 27 de enero de 1958, f. 362.

¹⁰² MG, 27 de enero de 1958, f. 362.

¹⁰³ TB, 10 de febrero de 1958, f. 360.

DOS MISIONES ECONÓMICAS EN FRANCIA

MISIÓN DE ANTONIO CARRILLO FLORES, SECRETARIO DE HACIENDA

De regreso de Estambul, Turquía, donde asistió a una reunión del Fondo Monetario Internacional, llegó a la capital francesa Antonio Carrillo Flores el 27 de septiembre de 1955. Al día siguiente llegaron Rodrigo Gómez, director general del Banco de México y José Hernández Delgado, director de NAFINSA. Conforme con los acuerdos que la embajada había hecho desde que se anunció el viaje de Carrillo Flores, el sábado 29 ofreció en su honor un almuerzo Wilfredo Baumgartner, gobernador general del Banco de Francia. Estuvieron presentes Rodrigo Gómez y Hernández Delgado. A los postres, Baumgartner ofreció el agasajo y brindó por México; contestó el embajador en breves palabras protocolarias.¹⁰⁴

El lunes 3 de octubre, Wilfrido Monick, presidente del Banco de París y de los Países Bajos (Paribas, banco que después de 1945 tomó un papel activo en reorganizaciones importantes de la industria francesa y ayudó a grandes compañías a crecer en el extranjero),¹⁰⁵ obsequió a Carrillo Flores con un almuerzo al que fue invitado Torres Bodet. También estuvieron presentes Rodrigo Gómez, Agustín Legorreta Guerrero (director de Banamex), Espinosa Olvera y Miguel de Iturbe. Los invitados franceses fueron Henri Deroy, vicepresidente de Paribas así como otros directores del mismo banco y el embajador galo en México, Georges-Picot.

El martes 4 por la noche, Georges Villiers, presidente del Consejo Nacional del Patronato Francés, ofreció en su domicilio una cena en homenaje a Carrillo Flores. Asistió Torres Bodet, junto con Rodrigo Gómez y Hernández Delgado, Pablo Macedo (ya mencionado), Espinosa Olvera, Miguel de Iturbe y el embajador Georges-Picot. Los invitados franceses fueron personalidades de la industria y de la banca, así como altos funcionarios: Jean Filippi, aludido anteriormente, presidente del

¹⁰⁴ FJTB, Embajada en Francia, s.n.p.

¹⁰⁵ BNP, Paribas.

Banco Louis-Dreyfus; Alquier, presidente de la Federación de Industrias Mecánicas y Transformadoras de Metales; Davezac, vicepresidente delegado del Sindicato General de la Construcción Eléctrica; Lamy, director general del Banco de la Unión Parisiense; Carlos Schneider, presidente de los Talleres y Forjas del Creusot;¹⁰⁶ Bernière, ponente general del Consejo Nacional del Patronato Francés para las Cuestiones Internacionales; Daniel Laurent, presidente de la Sociedad Delattre y Frouard; Lalanne, presidente y director general de la Compañía General de Electricidad; Fines, secretario general de la Cámara de Comercio Francia-América; Juan Delorme, presidente de la Sociedad Manufacturera de Air Liquide;¹⁰⁷ Terray, director general de la Unión Europea Industrial y Financiera; Meynial, del Banco Worms; Grand-George, director general de la Compañía Saint-Gobain;¹⁰⁸ Hymans, presidente de la compañía Air France y; Poussard, consejero de la Dirección de Asuntos Políticos y Económicos en el Ministerio de Asuntos Extranjeros.

El miércoles 5, Henri Lafond, presidente del Banco de la Unión Parisiense, ya mencionado, agasajó al señor Carrillo Flores con un almuerzo. Asistieron los mismos mexicanos que el día anterior. Los invitados franceses eran los ya referidos Lamy y Georges-Picot. Asistieron, además del presidente del banco, el director general, así como otros directores.

¹⁰⁶ El pueblo de Le Creusot y la familia Schneider estaban estrechamente asociados con la historia de la industria del acero francés sobre todo desde 1836. *Schneider electric*.

¹⁰⁷ Empresa multinacional francesa del ramo de la química fundada en 1902. En 1952 fue pionera en el envase de gas en forma líquida. En 1954 empieza una etapa importante con la construcción de un complejo industrial en el norte de Francia dando lugar a la transportación de gas a distancias de más de 241 kilómetros del lugar de producción. *Air Liquide*, en <https://www.airliquide.com/group/our-history> [consultado el 25 de noviembre de 2017].

¹⁰⁸ Saint Gobain fue, y es, la empresa más importante del ramo del vidrio en Francia desde su fundación como la Manufactura Real (en tiempos de Luis xiv, 1665). En el siglo xx, la empresa se interesó en todos los tipos de productos de vidrio y desarrolló una rama química. En 1952, abrió su centro de investigación industrial. Cinco años más tarde desarrolló el proceso TEL de producción de fibra de vidrio superando a todos sus competidores y haciendo crecer su esfera de influencia internacional, particularmente en Estados Unidos y en Brasil. *Saint Gobain*.

Finalmente, el jueves 6, por la noche, Pedro Pflimlin, ministro de Hacienda, presidió en el comedor del ministerio una cena en la que participaron, junto con el secretario de Hacienda de México, los mismos mexicanos que el día anterior junto con Legorreta Guerrero y González de Mendoza, primer secretario de la Embajada. Los invitados franceses eran los señores Gilbert Jules, secretario de Estado del Presupuesto, Pedro Abelin, secretario de Estado de Asuntos Económicos y Baumgartner, ya citado.

MISIÓN DE GILBERTO LOYO, SECRETARIO DE ECONOMÍA

Dos años después fue el momento de la misión económica de Gilberto Loyo preparada entre otros, como ya se vio, por el embajador y sus colaboradores. El 21 de noviembre de 1957 se ofreció en el ministerio de Asuntos Extranjeros un banquete en honor del secretario de Economía mexicano. Por la ausencia del ministro del ramo, Christian Pineau, y del secretario de Estado para los Negocios Extranjeros, el ágape fue presidido por Roche.

En el banquete —narra Torres Bodet en su informe diplomático— Loyo manifestó su reconocimiento por todas las atenciones recibidas durante su estancia en París, tanto del señor presidente de la República como de los diversos ministros con quienes había conversado —y muy particularmente de Roche—, así como de los jefes de las importantes empresas que había visitado. El agasajado manifestó, asimismo, su firme esperanza de ver robustecida, como consecuencia de este viaje, la acción ya emprendida entre los dos países —de acuerdo con sus excelentes relaciones— para intensificar su intercambio comercial.

Asistieron al banquete, además de Torres Bodet y de Espinosa Olvera, nueve miembros de la misión económica mexicana: Villaseñor y Macedo —ya mencionados—, el ingeniero Raúl Campos, Alfredo Navarrete, Luis G. Aguilar, Carlos Abedrop Dávila, Luis Latapí, Camilo Sada y el ingeniero Germán Campos. También, se encontraron presentes el senador Jean Louis Tinaud, presidente del Grupo Francia-América Latina del Consejo de la República (senado); Jacques Soustelle (historiador del México antiguo), exministro y exgobernador general de Argelia; Jacques Vimont, director

de asuntos de América en el ministerio de Asuntos Extranjeros, así como otros directores del ministerio; Prani, en representación del ministro de Industria, Comercio y Trabajo y el ya mencionado Castan.

Otro agasajo tuvo lugar el 22 de noviembre en el Hotel de Crillon (uno de los más prestigiosos, en ese entonces y ahora, de París, en la plaza de la Concordia), en honor de Loyo. Asistieron 50 comensales. Se trató de altos funcionarios gubernamentales, directores de sociedades de la industria aeronáutica y el presidente de los sindicatos de esas industrias. Ofreció el banquete Louis Christiaens, secretario de Estado de las Fuerzas Armadas (Aire) en el gabinete que presidía Félix Gaillard (6 de noviembre de 1957-14 de mayo de 1958). En la respuesta a la alocución de Christiaens, Loyo expresó su agradecimiento, y el de los demás miembros de la misión, por las atenciones recibidas; manifestó la complacencia con que habían visto esa misma mañana las fábricas S.N.E.C.M.A. (*Société nationale d'études et de construction de moteurs d'aviation*) de aviones y helicópteros y elogió el resurgimiento e importancia de la industria aeronáutica francesa. El embajador veía conveniente como resultado de esta misión económica:

multiplicar los contactos entre el Comité mexicano y el que en Francia habían fundado, bajo la presidencia de Roche, sus amigos franceses. Un servicio periódico —y recíproco— de cartas públicas, impresas o reproducidas en mimeógrafo, sería sumamente útil. Así se lo dije a Eduardo Villaseñor. El problema (o, por lo menos, uno de los problemas) reside en la falta de personal administrativo subalterno para la Secretaría del Comité. Y no pienso equivocarme al imaginar que el Lic. Loyo se halla amistosamente dispuesto a ayudar en lo posible a la solución práctica del problema.¹⁰⁹

Días después de concluir la misión económica, y ya de regreso en la capital mexicana, se llevó a cabo una recepción en la Embajada de

¹⁰⁹ TB, 20 de diciembre de 1957, f. 125.

Francia en honor del secretario de Economía. Marte R. Gómez estuvo presente y comentó después en carta a Torres Bodet: “el miércoles último, el Embajador de Francia ofreció un almuerzo en honor de Loyo lo mismo que en honor de la misión que estuvo recientemente en Francia. Se me invitó y tuve deseo especial de concurrir, para testimoniar una vez más que nuestro Consejo ve con simpatía cualquier promoción franco-mexicana”.¹¹⁰

CONCLUSIÓN

Concluimos de este texto acerca de la diplomacia económica la relevancia que tuvieron en su momento estas dos misiones económicas en México y en Francia; la primera más circunstancial, aprovechando el viaje a Estambul de Carrillo Flores; la segunda, más preparada, desde 1956, por el embajador mexicano y sus colaboradores. Las misiones y los encuentros a los que dieron lugar testimoniaron la importancia que tuvieron para el gobierno y la cúpula empresarial e industrial de Francia. Esas visitas y su base institucional facilitaron las relaciones económicas bilaterales en la segunda mitad del siglo xx, a pesar de que no se concretó la Casa de México en los Campos Elíseos. Un ejemplo de ellas fue la inversión francesa con la empresa Renault, fabricante de automóviles, en México en 1960¹¹¹ y el metro de la Ciudad de México, de tecnología e inversión francesa, desde 1969.¹¹²

Todos estos esfuerzos llevados a cabo permiten vislumbrar no sólo el tamaño del liderazgo del embajador mexicano, sino también su capacidad

¹¹⁰ MG, 5 de febrero de 1958, f. 362.

¹¹¹ La historia de Renault México se remonta a 1960. Renault confía a Diesel Nacional (DINA), empresa pública mexicana, la licencia de fabricación y la distribución del coche Dauphine. El primer Dauphine sale de las líneas de producción el 15 de mayo de 1960. La asociación Renault-Diesel Nacional siguió en pie, bajo distintas formas hasta junio de 1983. *Renault México*.

¹¹² En mi estancia, en 2019, en el Archivo del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia, se me comunicó que los documentos de la Embajada de Francia en México estaban temporalmente no disponibles. En ellos se encuentra la documentación relativa al comienzo de las actividades de la empresa Renault y al Metro de la Ciudad de México.

de trabajo en equipo con sus colaboradores en la embajada en Francia, con la clase política francesa vía la cancillería gala y el Consejo Económico de Francia (Comisión Permanente para la Intensificación de las Relaciones Comerciales Franco-mexicanas) y con miembros distinguidos de la clase política mexicana (por ejemplo, en el Comité de Relaciones Comerciales Franco-mexicanas en la que destaca el polifacético Marte R. Gómez). No en vano Roderic Ai Camp incluye a Torres Bodet dentro de la familia revolucionaria.¹¹³ La posrevolución, personificada en el presidente Ruiz Cortines, supo encontrar el talento experimentado y los equipos adecuados para poner en marcha grandes iniciativas, incluso cuando estas procedieron de un sitio aparentemente menor: la Embajada de México en Francia.

FUENTES

ARCHIVOS

AHGE Archivo Histórico Genaro Estrada

AHUNAM Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Biblioteca-Hemeroteca Nacional y el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), Fondo Jaime Torres Bodet (FJTb)

AMAE Archives du Ministère des Affaires Étrangères (Archivos del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia)

BIBLIOGRAFÍA

DOCUMENTACIÓN PRIMARIA

Espinosa Olvera, René, “Una misión económica francesa en México”, *Nouvelles du Mexique*, núm. 8, enero-febrero-marzo 1957.

¹¹³ Camp, *Biografías*, p. 567.

Gómez, Marte R., y otros, *Jaime Torres Bodet en quince semblanzas*, México, Ediciones Oasis, 1965.

Gorostiza, José, “Jaime Torres Bodet en la política exterior de México”, en Jaime Torres Bodet (1965), *Discursos*, México, Porrúa, pp. 920-925.

Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1 de enero al 31 de diciembre de 1957, Presentada al H. Congreso de la Unión por el c. lic. Luis Padilla Nervo, secretario del Ramo, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1958.

Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad [1950]*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Torres Bodet, Jaime, *Memorias*, vol. I. (incluye “Tiempo de arena”, “Años contra el tiempo” y “La victoria sin alas”), 2ª ed., México, Porrúa, 1981.

_____, *Memorias*, vol. II. (incluye “El desierto internacional”, “La tierra prometida” y “Equinoccio”), 2ª ed., México, Porrúa, 1981.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Anaya Pérez, Marco Antonio (coord.), *Semblanza de Marte R. Gómez*, México, Universidad Autónoma Chapingo, Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial, Departamento de Preparatoria Agrícola, 2000.

Camp, Roderic A., *Biografías de políticos mexicanos (1935-1985)*, México, Fondo de Cultura Económica.

Cárdenas, Enrique, “D. La economía en el dilatado siglo xx, 1929-2009”, en Sandra Kuntz Ficker (coord.), *Historia económica general*

de México: de la colonia a nuestros días, México, El Colegio de México, 2010.

García Cabriales, Libertad, “El agrarismo de Marte R. Gómez. Pensamiento y acción 1909-1940”, tesis de maestría en Historia, Ciudad Victoria, Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2007.

Gracida Romo, Elsa Margarita, *El siglo XX mexicano: un capítulo de su historia, 1940-1982*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995.

Judt, Tony, *Postwar. A History of Europe since 1945*, Nueva York, The Penguin Press, 2005.

Orozco, Marcio, *Jaime Torres Bodet. Embajador de México en París (1954-1958)*, tesis de maestría en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, 2009.

_____, *No soy Jaime Torres Bodet, soy México. El embajador en Francia (1954-1958). Estudio biográfico*, tesis doctoral en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018.

Ruano, Lorena, “Del fin de la Segunda Guerra Mundial a la Actualidad, 1945-2010”, en *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, vol. 5, Europa, coordinación general Mercedes de Vega, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2011, pp. 327-473.

Sheridan, Guillermo, *Los Contemporáneos Ayer*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Torres, Blanca, *De la guerra al mundo bipolar*, México, El Colegio de México (serie: México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores, vol. VII), 2010.

Volpi, Jorge, *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*, Era, 1998.

Zertuche Muñoz, Fernando, *Jaime Torres Bodet. Realidad y Destino*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.

HEMEROGRAFÍA

Owen, David, “The United Nations Expanded Program of Technical Assistance-A Multilateral Approach”, en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 323, mayo de 1959, pp. 25-32.

Edward G. Lewis, “The Operation of the French Economic Council”, en *The American Political Science Review*, vol. 49, núm. 1 (marzo 1955).

DICCIONARIO

Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México, sexta edición corregida y aumentada, México, Editorial Porrúa, 1995.

INTERNET

BNP Paribas, “BNP Paribas: Our History” (video), en <https://group.bnpparibas/en/group/history-centuries-banking> [consultado el 3 de julio de 2017].

Córdova, Luis, “Ricardo J. Zevada (1904-1979)”, en *Comercio exterior*, México, vol. 29, núm. 11, noviembre de 1979, [http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/441/1/RCE1 .pdf](http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/441/1/RCE1.pdf) [consultado el 26 de noviembre de 2014].

INEGI, en <https://www.inegi.org.mx/temas/estructura>.

Informe Anual Banco de México, S.A. 1958 (Trigésima séptima Asamblea General Ordinaria de Accionistas), en <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/informes-eriodicos/anual/%7BDAA6D71D-22F3-1526-DDE7BFDDECB5127%7D.pdf> [consultado el 26 de noviembre de 2014].

Renault México, en <http://renault.com.mx/descubre-renault/renault-mexico> [consultado el 12 de marzo de 2016].

Saint Gobain, en <http://www.saint-gobain350years.com/#!/en/key-dates-of-our-history/fibre-gl-ass-a-new-and-successful-diversification> [consultado el 21 de noviembre de 2018].

Schneider electric, en <https://www.schneider-electric.com/en/about-us/company-profile/histor-y/schneider-electric-history.jsp> [consultado el 21 de noviembre de 2017].

Sénat, Jean Filippi, “Ancien sénateur de la Corse”, en http://www.senat.fr/senateur-4eme-republique/filippi_jean000135.html [consultado el 22 de noviembre de 2014].